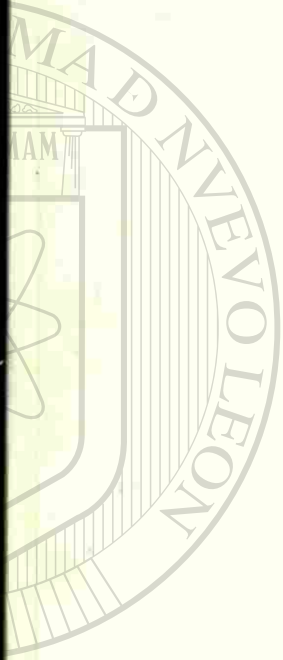


HOMENAJE
A JUAREZ



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

BIBLIOTECA GENERAL DE BIBLIOTECA

F1233
.J8
H6
1906

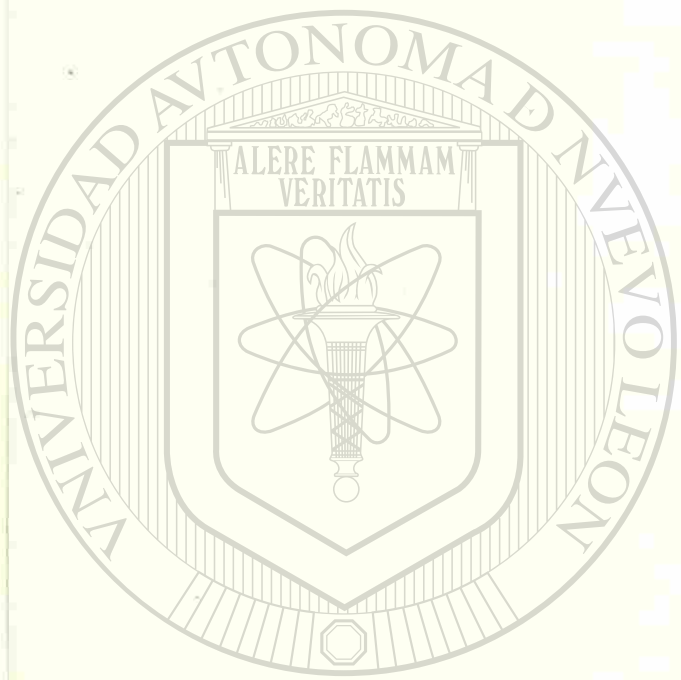
VON

F 1 2 3 3

. J 8

H 6

1 9 0 6



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ROEL

HOMENAJE A ---
JUAREZ.

1906.

MONTEMORELOS, N. LEÓN.

IMP. J. CANTU LEAL

F1233

.J8

H6

1906



1020108117



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO NUEVO LEÓN

109862

42674

A3436

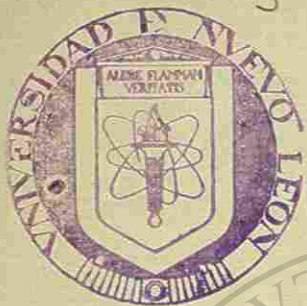
92
(Juarez)

MONTEMORELOS, NUEVO LEÓN.

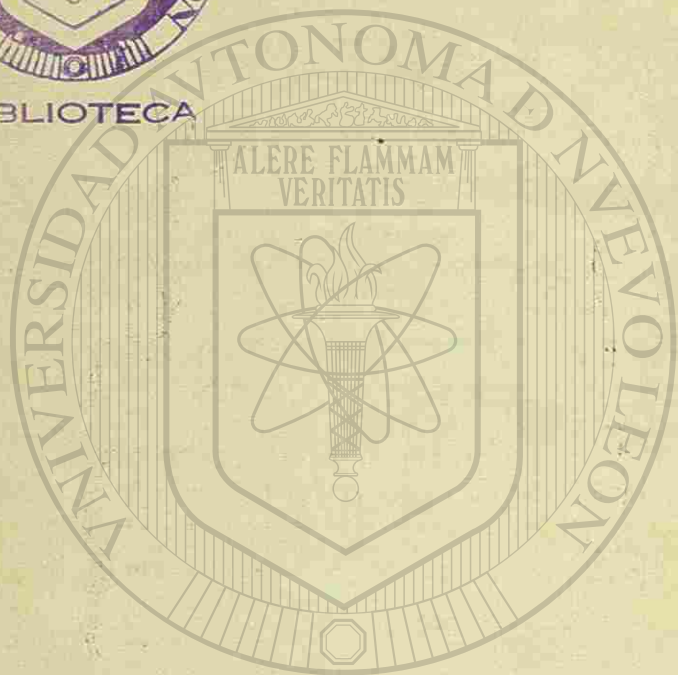
COMITÉ
DEL CENTENARIO DE JUAREZ.

- PRESIDENTE, Sr. Francisco Berlanga.
- SECRETARIO, „ Cipriano Ordóñez.
- TESORERO, „ Emilio Garza y Garza.
- 1ER. VOCAL, „ Dr. Jesús M. Treviño.
- 2DO. VOCAL, „ Luis Zozaya.

N^o 23
923



BIBLIOTECA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO NUEVO LEON

CENTENARIO DE JUAREZ.

COMITE LOCAL DE
MONTEMORELOS, N. LEON



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO V" 1951
Apto. 1625 MONTEPEY, N. L.

Deseando este Comité celebrar con el mayor lucimiento posible, el primer Centenario del Natalicio del padre de nuestra segunda Independencia, Lic. Don Benito Juárez, ha proyectado formar un Album de pensamientos dedicados á aquel grande hombre, para que sean leídos en la fiesta que se prepara y que tendrá verificativo el día 21 del próximo Marzo.

En tal virtud y confiando en sus elevados sentimientos de patriotismo, á la vez que de admiración para quien con su fe y su constancia llevó á cabo una de las más grandes obras que se registran en la historia de nuestro suelo, recurrimos á la benevolencia de Ud. suplicándole humildemente se digne honrarnos con uno de dichos pensamientos, calzado con su respetable firma, para el fin propuesto; por lo cual le quedará este Comité altamente reconocido.

Montemorelos, 15 de Enero de 1,906.

Presidente,
Francisco Berlanga.

Secretario,
Cipriano Ordóñez.

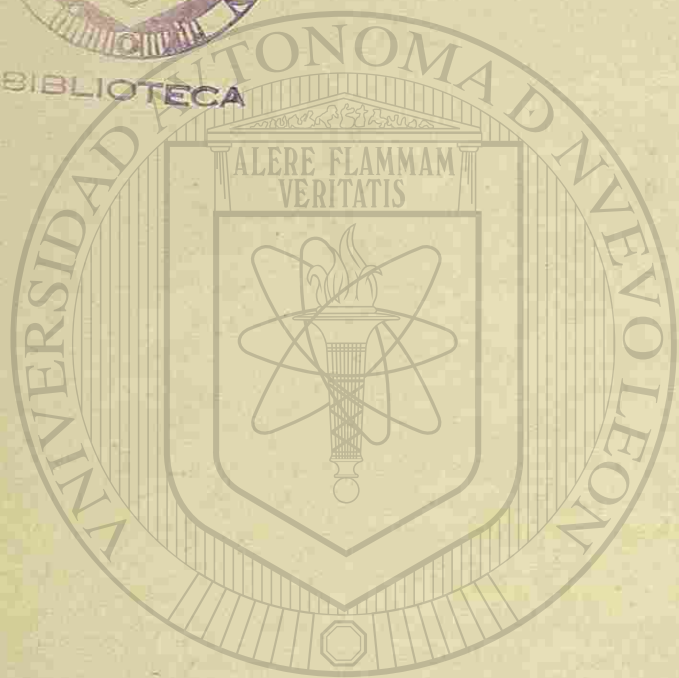


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al Sr.



BIBLIOTECA



UNA PALABRA.

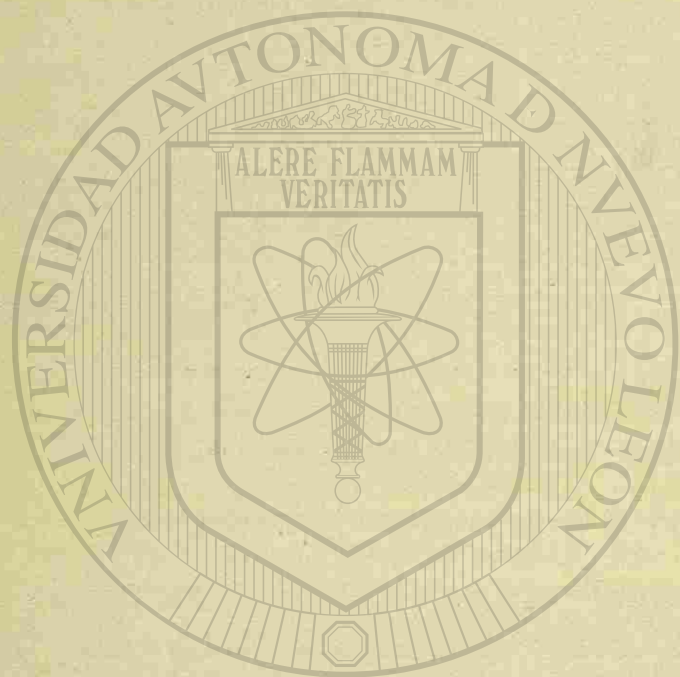
Dificultades de impresión nos impidieron publicar este Album en la fecha propuesta; pero hoy lo damos á luz no sólo para cumplir un compromiso solemne, contraído con todos nuestros distinguidos invitados, sino también para rendir este merecido homenaje de admiración y gratitud al inmortal plebeyo zapoteca.

LOS MIEMBROS DEL COMITE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año: 1925 MONTERREY, N.L.

La década más dramática y más trascendental de la Historia de la República Mexicana, la del año de 1857 a 1867, Juárez la llenó con su inmenso espíritu y con su actitud heroica. En ella, sosteniendo las luchas más sangrientas de nuestra guerra civil, salva nuestra Carta Magna; en ella, á la más tremenda hora de los combates, expide las leyes de Reforma, con que se anticipó en el establecimiento de las instituciones relativas, á los pueblos más adelantados del mundo; y en ella, defiende contra ejércitos extranjeros, la independencia y la honra de la nación, marcando con un formidable acto de ejemplar justicia, el infranqueable HASTA AQUI, á las invasiones europeas contra la República.

Así es como se muestra el mexicano insigne, grande, ilustre y glorioso, hasta ser admirado como uno de los más prominentes campeones de la democracia universal. Por todo ésto, merece el reverente amor de sus conciudadanos, que debe trasmitirse en los corazones de los padres á los hijos.

Monterrey, Febrero 15 de 1906.

GRAL. BERNARDO REYES. 

Gobernador del Estado
de Nuevo León.

JUAREZ.

Hombre de hierro que el deber templara,
jamás contra el deber cedió ni un punto;
mas, fuera de esa inspiración, mostróse
humano y compasivo, sentimientos
que desplegó en su hogar y en el amable
trato que á sus amigos extendía.

Era un varón prudente y bondadoso
á quien sólo el deber y la conciencia
impulsaron en grandes ocasiones
á elevarse inflexible y justiciero.

La fe conque aguardaba la victoria
no fué superstición ni fingimiento,
fué convicción profunda y confianza
en la fuerza invencible de su idea.

“Si en mi vida pensaba, no lo alcanzo,
otra generación verá el triunfo”

De allí su abnegación y su constancia
que asombró fué del Mundo y que la historia
recordará por siglos venideros

en sus fastos de bronce, consagrando
un lauro inmarcesible á su alta frente.

LIC. IGNACIO MARISCAL.

Ministro de Relaciones.

Cuando la nación entera se prepara á celebrar la
apoteosis de Benito Juárez, á los cien años de haber ve-
nido al mundo este gran ciudadano y á los treinta y cuatro
de haberlo abandonado para siempre, hay que recono-
cer y proclamar, como cosa juzgada, que tal hombre
pertenece al corto número de los mortales, porque su
memoria gloriosa y su obra imperecedera, sobreponién-
dose al tiempo y al olvido, viven y vivirán en el recuer-
do y gratitud de la posteridad.

LIC. JOAQUIN BARANDA.

Juárez dió á la Patria toda su entereza para salvar-
la; toda su honradez para trazarle un camino de Progre-
so, y todo su patriotismo para conservar incólumes sus
derechos á la Independencia. La obra de Juárez inmor-
taliza su nombre.

México, Febrero 22 de 1906.

GUILLERMO LANDA Y ESCANDON.

Gobernador del
Distrito Federal.

Para impulsar el movimiento de evolución de un
país que funciona normalmente, bastan los talentos y
energías de estadistas competentes; pero cuando se
trata de transformar sus instituciones, como en México
hace cincuenta años, es preciso que el estadista no sólo
tenga el conocimiento de las cosas, sino la previsión del
genio y la voluntad del apóstol. Por esto Juárez
marcando el rumbo del movimiento político, bajo el pro-
grama fecundo de la Reforma, se eleva en la Historia á
la altura que solo alcanzan los hombres verdaderamente
ilustres.

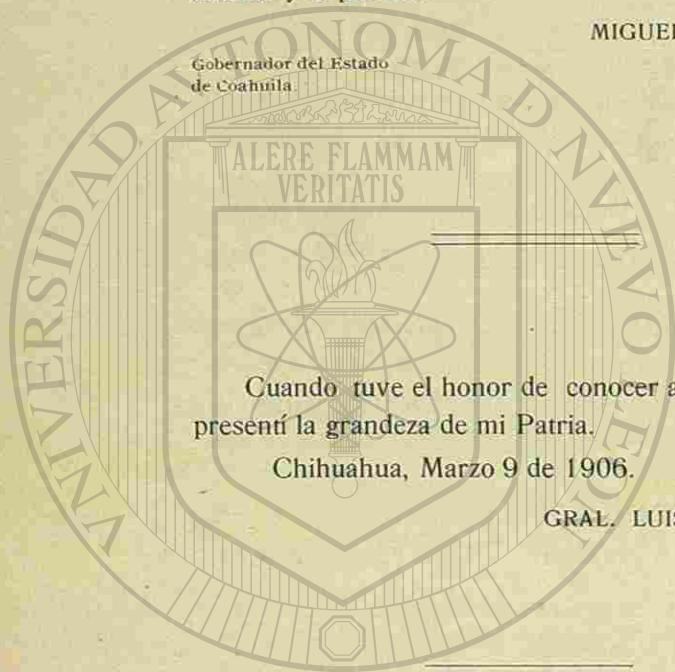
J. M. ESPINCSA Y CUEVAS.

Gobernador del Estado
de San Luis Potosí.

Póngase de ejemplo á los pueblos libres, á todos los pueblos, la personalidad de Juárez, pues en ella concurren las virtudes todas que debe tener el hombre, el ciudadano y el patriota.

MIGUEL CARDENAS.

Gobernador del Estado
de Coahuila.



Cuando tuve el honor de conocer al señor Juárez, presenté la grandeza de mi Patria.

Chihuahua, Marzo 9 de 1906.

GRAL. LUIS TERRAZAS.

La libertad de pensar, fué garantizada por Juárez, y ella es una de las más preciosas conquistas de la civilización, para el seguro adelantamiento de los pueblos.

Morelia, 19 de Febrero de 1906.

ARISTEO MERCADO.

Gobernador del Estado
de Michoacán.

Si es cierta la sabia máxima de la antigüedad, de que el hombre debe procurar hacer y decir cosas que merezcan ser leídas, no cabe duda que el Señor Benito Juárez cumplió á este respecto sus deberes para con su patria.

Si el consentimiento unánime de los pueblos cultos es motivo infalible de juzgar, no cabe duda de que el Señor Benito Juárez fué un gran carácter, un tipo de firmeza, de constancia, de abnegación y de sacrificios. Un hombre que nace ignorado y desconocido, en un rincón remoto y despoblado, de una nación que poco llama la atención del mundo; y que se eleva paso á paso, cumpliendo siempre sus deberes, hasta las más altas dignidades de un Estado, exponiendo muchas veces su vida; y que muere al fin pobre; pero con el respeto y veneración de sus conciudadanos, de su familia y del mundo civilizado; este hombre, decía, conquista lo que muy pocos, poquísimos pueden conquistar en el torrente vertiginoso de la humanidad: la gloria en toda su pureza.

El homenaje que hoy le tributa la Nación Mexicana en el aniversario de su natalicio, es una de tantas múltiples universales demostraciones que se han hecho, y seguirán haciéndose en el curso de los tiempos, de admiración á sus virtudes, y un timbre de orgullo para la Nación Mexicana que lo ha contado y contará entre sus mejores hijos y para sus honorables descendientes que vivirán siempre escudados y honrados con tan grande nombre.

24 de Febrero de 1906.

JOAQUIN OBREGON GONZALEZ.

Gobernador del Estado
de Guanajuato.

Si Juárez no tuviera méritos bastantes para ocupar un lugar prominente en la Historia Nacional, bastaría su titánica labor por el triunfo de la República y de la Reforma, para colocarlo en los altares reservados á los héroes, á los sabios, á los benefactores de la humanidad.

Tepic, Febrero 18 de 1906.

GRAL. MARIANO RUIZ.

Jefe Político del
Territorio de Tepic.

Juárez fué grande, no solamente porque se identificaban con él la honradez y el cumplimiento estricto del deber, sino porque tenía el privilegio de una perseverancia excepcional para realizar sus inspiraciones patrióticas.

MANUEL ALAMAN.

Gobernador del Estado
de Morelos.

Los que hemos visto el término de la época negra de México y los albores de la blanca, somos testigos irrecusables de la grandeza de Juárez.

Su obra de la Reforma y su actitud durante la guerra de intervención, le colocan sin disputa entre los héroes de más talla, y con razón juzgamos, como todo el orbe civilizado, que fué honra de su país, de su raza y de la humanidad.

México, Febrero 23 de 1906.

JOSE ALGARA.

Sub-secretario de Relaciones
Exteriores.

—10—

El valor, la inteligencia y el sacrificio han sido cualidades que no por grandes han dejado de ser relativamente comunes en nuestra Patria, que parece por ello destinada á los altos fines en el concurso del programa humano. Recorriendo, en efecto, las páginas de nuestra historia, puede verse con claridad que siempre ha habido valores para la lucha, inteligencias para dirigirlos y verdugos para sacrificarlos. Pero lo que en nuestra historia, como en la humanidad, han sido más raros, son los caracteres vigorizados por la intensa virtud, y un gran carácter vigorizado por una intensa virtud, eso fué sobre todo Juárez; por eso no es sólo una gloria nacional: sino una gran columna de la grandeza humana y por eso su vida es el abierto libro en el que podemos encontrar grandes ejemplos cívicos. Juárez es la soberbia y completa demostración de la máxima "Querer es poder" y Juárez demostró que para los caracteres no hay destino prescrito; sino que son como las aguas que corren; ellos mismos se forman su cauce y se marcan su camino. Toda glorificación á Juárez es obra de justicia, ya que toda su vida fué cumplimiento del deber en grado heróico y ya que los resultados de su esfuerzo nos dieron libertad y principios y nos conservaron independencia y patria.

RODOLFO REYES.

Juárez empuñando la enseña nacional para combatir al invasor y á los traidores, conquistó el puesto de estrella de primera magnitud en el cielo patrio que forma la constelación de las tierras mexicanas.

FRANCISCO NARANJO.

General de División

—11—

JUAREZ.

Guardianes perdurables de tu Gloria
serán para tus hechos soberanos,
en su entusiasta amor los Mexicanos
y en sus eternas páginas la Historia.

ENRIQUE DE OLAVARRIA Y FERRARI.

México.

Juárez y el partido liberal salvaron la Constitución y la Libertad después de combatir animosos durante la guerra de Reforma..... Juárez y el partido liberal salvarían luego con igual heroísmo la independencia y el decoro de la patria.

Confórtase el ánimo, y se alza henchido de patriótico orgullo con el recuerdo de aquellos gloriosos y trágicos días en que el pueblo mexicano, sin auxilio de nadie y antes que aceptar la deshonra, es decir, los goces de esa servidumbre quieta y tranquila, execrada por el más grande de los historiadores latinos, hizo pacto solemne con la muerte. Era la invasión armipotente; estaban de su lado con su auxilio, con su aprobación, con su aplauso ardiente, casi todas las poderosas naciones del mundo; militaban en sus filas ¡oh mengua! millares de hombres nacidos en nuestra misma tierra, elevábanse preces al cielo para que triunfaran la maldad y la traición. Del otro lado, nada más que el pueblo valiente y casi inerme; pero al frente del pueblo, Juárez.....

¡Y el pueblo y Juárez salvaron la independencia nacional, la dignidad de la patria y los grandes destinos de la República!

JULIO ZARATE.

Suprema Corte de
Justicia de la Nación.

Figuras como la de Juárez nos parecen más grandes á medida que más de lejos las contemplamos: vivientes, las rodean y salpican las enrespadas ondas de las pasiones; envueltas entre las sombras augustas de la muerte, sólo á espíritus mezquinos ú obcecados es dado deturparlas. Así, con el trancurso del tiempo, la existencia de Juárez, llegaría á ser legendaria ó fabulosa si no la acreditara, con firmeza mayor que la de mármoles y bronce, el perenne monumento de sus obras: la Reforma, y la salvación de la República, las dos reivindicaciones más gloriosas, acaso, del derecho, que han presenciado los Siglos.

EDUARDO E. ZARATE.

Magistrado del Supremo Tribunal
de Justicia de México.

El respeto de sí mismo, en el hombre, se llama honor; el mismo respeto en la mujer, se llama virtud; y el de una nación por sus instituciones, se llama patriotismo. Y la agrupación social, políticamente constituida, donde las instituciones se vulneran, es un hombre sin honor, una mujer sin virtud, una nación sin patriotismo.

¡Oh! Juárez, estudiando la historia de tu vida aprendí cuán cerca estaban el honor del hombre y la virtud del hogar, del verdadero amor á la patria y á sus instituciones.

ADOLFO DUCLOS SALINAS.

Para mí Juárez fué un héroe; mas no un santo. En intelecto y en sentimientos fué desde el principio hasta el fin el mismo típico indio; y no sólo formóse una concepción elevada del hombre de Estado, sino que desplegó en todo el curso de su carrera pública una habilidad consumada. Aprendió y no olvidó. Superó á todos los prejuicios; su experiencia de los hombres y de los negocios públicos fué amplísima y estuvo secundada por su amplitud de miras. Su valor, su serenidad, y, sobre todo, su resolución de mantener las instituciones republicanas, hacen vibrar las cuerdas más sensibles de nuestros corazones de mexicanos. Su probidad, antecedente de la libertad que él concedía, fué notable; no hubo en él ninguna de esas corrupciones que son inseparables compañeras de la tiranía.

Admiremos su patriotismo ferviente, su buena fe.

Su figura vivirá en los anales de nuestra historia, rodeada del halo del heroísmo que la posteridad concede ú otorga á los que vivieron en lucha á brazo abierto contra dificultades sin cuento y para el bien de los demás.

México, Febrero 20 de 1906.

AGUSTIN ARAGON.

El sol del 21 de Marzo iluminó al mundo al nacer el Benemérito Juárez, y esta fecha se buriló inconscientemente en las páginas de la Historia Patria; y al dar las leyes de Reforma, Juárez cual otro sol, iluminó las hermosas sendas del Progreso y la libertad en las naciones todas.

LAZARO A. PAVIA.

Es mayor nuestra indignación contra las autoridades que barrenan las leyes, cuando somos juaristas, que cuando somos ciudadanos; porque cuando somos ciudadanos, se dice que tenemos derechos; y cuando somos juaristas, conocemos nuestros derechos y respetamos los derechos de los otros.

México, Febero 28 de 1906.

ANGEL POLA.

La obra de D. Benito Juárez supera á las realizadas por los hombres públicos más eminentes de todos los tiempos; porque no solo salvó á la Patria de la dominación extranjera devolviéndole su autonomía, sino que libertó al pueblo de otra esclavitud más odiosa dándole la libertad de conciencia. Por ésto la América lo proclamó Benemérito, y el pueblo Mexicano, su Redentor.

Zacatecas, 21 de Marzo de 1906.

JESUS ARECHIGA.

JUAREZ, en lucha formidable contra la tiranía y el retroceso, fué el primer campeón de nuestras libertades públicas: sereno y magestuoso ante la agresión extranjera, conquistó nuestra segunda Independencia, y al cimentar el edificio de nuestra vida Nacional, dejó á la posteridad el ejemplo grandioso de sus virtudes cívicas, y su fe inquebrantable para la consecución de grandes ideales.

Monterrey, N. L., Marzo 21 de 1906.

GRAL. JUVENCIO ROBLES.

De la misma manera que en todas las épocas, la raza humana, por un sentimiento religioso, se ha organizado en grupos para reconocer en diferentes formas sus dioses y glorificarlos; así hoy la mayoría de los mexicanos nos unimos por un sentimiento patriótico para hacer saber á nuestros descendientes, que Juárez, no obstante su humilde origen, supo hacerse grande é inmortal por su inflexible carácter, su amor á la Patria y su talento reformista; cualidades que demostró en grado heroico en los momentos angustiosos para la Nación y que perdurarán como ejemplo en el mundo entero.

Los que tuvimos la dicha de militar á sus órdenes y que disfrutamos de los beneficios de la Patria libre, independiente y próspera, lo glorificamos y tenemos confianza en que vivirá eternamente querido y respetado en todos los corazones de los buenos y patriotas mexicanos.

GRAL. PEDRO TRONCOSO.

JUAREZ ante todo y sobre todo, siempre fué Juez, "ome bueno para mandar é facer derecho" como dijo el Sabio Rey en la Ley Primera del Título Cuarto de la Tercera Partida. Justo y debido es, pues, que seamos los primeros en venerar su memoria los que en el ejercicio de la Judicatura hemos encanecido esforzándonos aunque inútilmente, por imitarlo.

VALENTIN CANALIZO.

Magistrados de la
4a. Sala del Tribunal Superior.

Juárez, plebeyo por su cuna, noble por sus principios democráticos, gran carácter por su gestión gubernativa y genio por la trascendencia de su obra, merece con justicia el reconocimiento de la Patria Mexicana y el nombre de ¡Benemérito de las Américas!

GRAL. LAURO VILLAR.

El modesto Ciudadano. El Ilustre Defensor de la Reforma. El Caudillo de la segunda Independencia de la Patria. El Combatiente sin descanso por la libertad, la Constitución de 57 y las leyes de Reforma. El Soldado resuelto cuanto aguerrido, que, pobre, sin elementos de guerra, tomó á su cargo combatir contra el Ejército de Magenta y Solferino, que intentó arrebatarnos la Autonomía Nacional, que Juárez jamás permitió.

El 21 de Marzo próximo se aproxima; los Pueblos todos de la República se congregan en verdadero concierto de Patriotismo y cariño, para festejar el centenario de BENITO JUAREZ; fecha feliz para México, que su alborada nos trajo al insigne Cuadillo, que tantos beneficios inició cimentando el camino de la Reforma, marcando las brechas que debían conducirnos al apogeo de la grandeza, al Señorío de las Naciones Civilizadas. Llor á JUAREZ el iniciador de la Soberanía Nacional, sostenida con tantas luchas intelectuales y combates sangrientos: Llor á Porfirio Díaz que coronó la obra de JUAREZ, llevándola á la paz, al crédito internacional y al respeto de las grandes Naciones.

General MANUEL F. LOERA.

Juárez es el vengador del Pueblo Mexicano. Su obra fué salvar la Patria que expiraba entre las manos del usurpador y del traidor: con la bandera liberal, arrojó al invasor y castigó al conspirador de la Patria.

ALFREDO ARAGON.

Nació humilde entre los más humildes, y llegó un día á ser muy grande entre todos los grandes.

Su nombre se ha convertido en símbolo del Derecho y de la Libertad.

Levantando muy alto el pendón de la Democracia, aseguró al Pueblo mexicano sus libérrimas instituciones, y lo hizo digno de ejercer su soberanía.

A un ambicioso monarca extranjero que se soñó árbitro de los destinos de nuestra Patria lo hizo palidecer ante la magestad de la República.

Eso es merecer para siempre las aclamaciones de todos los Pueblos libres, y el amor, el respeto y la gratitud de todos los corazones que palpitan bajo el cielo americano.

¡Eso es ascender hasta la cima de la escala de la Gloria!

¡Cuánta luz en el cerebro, cuánto aliento en el corazón, cuánta energía en el alma, cuánto amor á un Pueblo que gime bajo el peso de sus cadenas, se necesita para ascender hasta la cima de esa altísima escala desde la grada en que se meció la pobrecita cuna del gran Plebeyo Zapoteca!

SERAFIN PEÑA.

Ante la triunfal apoteosis que la gratitud pública concede al indomable indio de los bosques que realizó la reivindicación de una raza, abyecta por la servidumbre y vilipendiada por la tradición; al pie del grandioso catafalco que la gratitud nacional alza imponente para deificar al Benemérito de América, contemplo un cetro hecho pedazos, una corona rota, la ruina de un trono, el cadáver ensangrentado de un archiduque europeo.

Podrá, un día, la crítica histórica reprobar el acto terrible en que Juárez sancionó la decisión del consejo de guerra que condenara á Maximiliano á sufrir la pena de muerte; podrá la crítica histórica condenar el momento solemne en que Juárez, inexorable, negara el indulto al emperador, porque así lo exigía la salud pública.

Pero sobre todas las críticas de la Historia y sobre las ignominias que el odio y la perfidia y la traición levantan para empañar la memoria del gran repúblico, del patriota indomable, se alzarán tremenda, indiscutible la sanción del pueblo mexicano que considera la catástrofe de Querétaro como una legítima venganza de su derecho ultrajado, su amenaza bélica contra cualquiera invasión extraña y su protesta solemne contra todo régimen gubernativo imperial y autócrata.

Monterrey, Marzo 4 de 1906.

EMILIO RODRIGUEZ.

Era la época en que todas las esperanzas del alma nacional se consumían bajo una lluvia de fuego. Sólo el creía. Los sufrimientos y las lágrimas de un pueblo vibraron en su corazón. Su fe inquebrantable triunfó de todos los desfallecimientos. Tuvo en sus manos los destinos de la Patria y supo salvarlos del más inmenso de los desastres. Su obra fué la de un redentor.

Lic. JUAN F. BUCHARD.

Don Benito Juárez ofrece un ejemplo admirable de lo que valen la firmeza y la perseverancia, virtudes que lo caracterizaron; sustentando en ellas sus demás altas cualidades, pudo aquel grande hombre y gran ciudadano conservar y trasmitirnos íntegra y libre la Patria común.

Así obligó para siempre el reconocimiento y la gratitud de los mexicanos.

LIC. P. BENITEZ LEAL.

México ha consagrado su culto más ferviente á Juárez; pueblos de América le proclamaron su Benemérito, y Europa le ha glorificado por el verbo de sus más ilustres repúblicas. Quien así ha hecho brillar sobre dos Continentes sus virtudes cívicas, tiene derecho á que la historia universal recoja su nombre y lo trasmita de generación en generación, de pueblo en pueblo, como símbolo del más alto amor que engendrara la patria. Si vivo resistió impávidamente todos los infortunios, muerto resistió el empuje de los tiempos. Su apoteosis cien años después del día en que apareció sobre el mundo, augura la gloriosa supervivencia del patricio hasta el último sol que alumbre nuestro planeta.

C. JUNCO DE LA VEGA.

El tipo humano común y medio nunca persigue un ideal que esté más allá de los esfuerzos individuales; sólo los grandes, los hombres de corazón, se lanzan en pos de aquello que por alto y difícil lleva á la lucha, á la ansiedad y al sacrificio.

Juárez fué uno de esos abnegados que, cuando el deber y la conciencia le pidieron sostener una causa noble pero llena de peligros y de sufrimientos, no vaciló un momento, y haciendo abstracción de toda mira individual, de todo egoísmo, se lanzó á la lucha en defensa de un ideal grandioso, en defensa del bien y la dignidad de la patria.

PABLO LIVAS.

La calumnia, en su infructuosa labor de empequeñecer tu grandeza, quiebra sus antenas royendo el pedestal de tu inmortalidad. Tu historia cada vez más conocida y tu vida cada vez mejor comprendida, nos demuestran que fuiste, que eres, que seguirás siendo el Supremo Autor de nuestras libertades, el Símbolo inmaculado y glorioso de nuestra Patria, el legítimo orgullo de nuestra Historia, el primero entre los Mexicanos y uno de los más Grandes entre los Humanos, y que pretender destruir el culto á tu memoria y borrar tu nombre de la Conciencia Nacional, donde está grabado indeleblemente, es labor tan estéril, como la de pretender separar del alma del creyente la idea de Dios.

Monterrey, Marzo 21 de 1906.

LIC. SALOME BOTELLO.

Los Pueblos que carecen de libertad é independencia, no pueden considerarse sino como esclavos, y la esclavitud es la muerte de las naciones que la entronizan.

México había proclamado su independencia y libertad; pero á Juárez tocó afirmarlas y hacerlas que encarnaran en el corazón de sus conciudadanos, por eso su glorificación es la glorificación de la Patria.

A. LARTIGUE.

¡Que pulsen en tu honor sus liras cadenciosas los poetas inmortales; oh varón privilegiado, que dejaste á tu paso huellas luminosas como rayos de sol!

¡Que entonen para glorificarte jubilosos cánticos las vírgenes de América, y en melodioso acento pregonen tus asombrosas proezas y tus regeneradoras conquistas!

Que las aves miríficas de gajo plumaje y trinos celestiales, inunden el espacio con sus arrobadoras armonías, loando tus virtudes, y ensalzando tus hechos legendarios!

¡Que las flores innumerables de ricos matices y deliciosas formas que embellecen la naturaleza, abran sus corolas, pródigas de embriagadores perfumes, y saturen el ambiente, en este día venturoso en que celebra la Patria alborozada el centenario de tu natalicio!

¡Que los astros, lumbreras de diamantes, que tachonan el firmamento, derramen con mayor intensidad sus

rayos prodigiosos, y alumbren la fecha inolvidable en que abriste los ojos á la luz, humilde é ignorado, para seguir después en ascensión gloriosa hasta colocarte en el cenit, como un Sol, más hermoso que el astro del día, porque eres el Sol de la Libertad y del Progreso!

¡Tú completaste la obra grandiosa de Hidalgo, Morelos y Guerrero!

Aquellos titanes dieron á México la libertad material, arrancándolo de su antigua metrópoli, pero dejándolo atado á la ergástula del fanatismo; tú, desligando las conciencias, le diste la más esplendorosa de las libertades, la libertad del pensamiento!

Fundaste la igualdad ante la ley, abatiendo los privilegios; salvaste del naufragio el sagrado Código que sanciona los Derechos del Hombre; y levantando un pedestal de gloria á la Justicia Nacional, reivindicaste á la Patria, alfombrando el camino de la Libertad con púrpuras y galas imperiales!

¡Juárez, gloria á tí!

¡Tu nombre resuena como cántico de gloria para los pueblos libres!

¡Tu recuerdo enciende los espíritus y regocija las almas!

¡El árbol santo de la Libertad, por tí sembrado, extiende sus ramajes protectores y enraiza en el corazón del pueblo! y por eso no se perderán tus grandiosas conquistas, por más vicisitudes que las amenacen; son imperecederas como tu excelsa gloria, y serán siempre la salvación de tu pueblo.

¡Oh Caudillo inmortal, oh Genio excelso que te has trocado en símbolo, en el Símbolo de la Patria y de la Libertad, bendito seas!

RAFAEL NAJERA.

Las grandes conquistas de la civilización nunca han sido el producto del acaso ciego, ni de efímeras victorias, sino de la continuidad en la lucha, del trabajo lento y penoso emprendido por los hombres de un temple superior.

Cuando se llega á adquirir esa resistencia moral, la fuerza de los héroes, la fuerza de los mártires, la que ha sostenido en sus días de prueba á todos los grandes apóstoles y redentores, entonces se desafían con entereza las borrascas sociales, se conserva el ideal en medio de los mayores infortunios.

El alma de Juárez tuvo esa energía indomable, esa actividad perseverante necesaria para llevar á feliz término las grandes empresas.

El destino lo hizo surgir desde el fondo de las capas sociales, de entre esa confusa muchedumbre que se debate sin esperanza en la miseria y el vicio; y sobre aquel cuadro desolador, su espíritu gigante se irguió victorioso, purificado en el crisol de la desgracia, fuerte con la fe, y emprendió con una constancia no igualada la obra colosal de la regeneración de las turbas ignaras, y más tarde sostuvo con mano firme el glorioso estandarte de la República en los aciagos días de la intervención europea.

Su vida entera es el más bello ejemplo de lo que puede el esfuerzo humano cuando va dirigido por una voluntad inflexible.

JOEL ROCHA.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El tiempo depura el mérito como el fuego la materia.

Disipada la tempestad, el espíritu de Juárez brilla cual astro bíblico, en el cielo de México libertada.

Hijo atávico de épicas generaciones encarnó la virtud cívica, base indestructible de nuestra forma de Gobierno; egida prepotente de nuestras libertades y autonomía.

San Francisco, Cal., Febrero 26 de 1906.

DR. PLUTARCO ORNELAS.

El México antiguo, el que solo fué continuación de Nueva España colonial acabó el 11 de Enero de 1858, en que el Vice-Presidente Benito Juárez cobró la bandera de la ley, caída de las manos del Presidente Comonfort; el México moderno, el México de la civilización apareció en la historia el 15 de Julio de 1867 en que el Presidente Benito Juárez reinstaló en la ciudad de México las vencedoras instituciones de la República. Quien tales cosas consumaba tiene sobradamente merecido, con el aplauso de la Historia, el homenaje de la posteridad.

Así vino á hacerse Juárez el Numen tutelar de la Patria; sea él, pues, por los siglos que vendrán, la religión de los mexicanos.

LIC. MANUEL SANCHEZ MARMOL.

Ante el recuerdo de tu excelso nombre se inclinaron reverentes los que en vida os movieron cruda guerra, rindiendo así justicieros, merecido tributo á tu grandeza heroica.

Muerto, nada podéis en el orden físico; y sin embargo, sois el todo poderoso de la patria mexicana, su enseña, su aliento y su canto en la paz; y lo seréis también cuando la guerra llegue.....

Cuál mayor y más legítima gloria que la tuya?
¡Salve Redentor ilustre de mi patria!

LIC. LORENZO ROEL.



JUAREZ.

Para el que supo romper
con el Clero corruptor
y en imperante rigor
logró la ley sostener;

Para el que con su poder,
incansable luchador,
al atrevido invasor,
supo en la lucha vencer;

Para el íntegro patriota
que en desesperada rota
fué esforzado paladín.

Alce hoy la Patria un acento
que repercuta en el viento,
del uno al otro confín.

Monterrey.

FORTUNATO LOZANO.

Don Benito Juárez es símbolo de todas las virtudes cívicas. Con razón no nos pertenece sólo á nosotros, sino á todos los pueblos libres.

MANUEL E. PASTRANA.

Su noble tenacidad para constituir las bases del progreso mexicano, con la promulgación de las leyes de Reforma, fué apenas, comparable con su energía patriótica para destruir el incalificable atentado de la monarquía de 1864.

Ese carácter de acero, templado en el amor á la Patria para el bien de los mexicanos, eleva la memoria de Juárez sobre todos los sentimientos que tienen su origen en el derecho, la libertad y el progreso.

México, Marzo 8 de 1906.

DR. FRANCISCO MARTINEZ BACA.

Transcurre el tiempo y el nombre de Juárez brilla cada vez más y más esplendoroso. Su obra redentora es ya comprendida y justamente admirada por propios y extraños, á despecho de la envidia y de la ingratitud.

Honremos su memoria, y, guiados por su ejemplo, laboremos con afán por el engrandecimiento y felicidad de la Patria que supo legarnos.

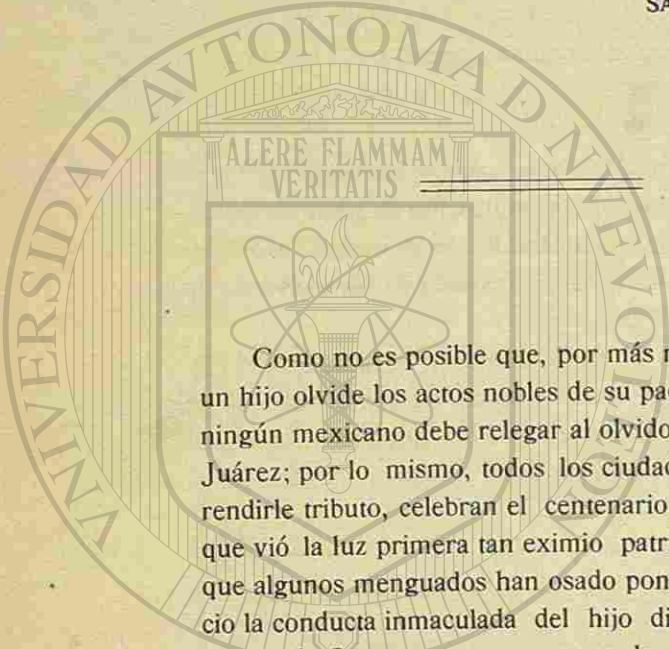
Monterrey, Febrero de 1906.

LIC. SECUNDINO ROEL.

Despojemos á Juárez de su valor para enfrentarse á los tiranos y la habremos hecho descender hasta nosotros.

Monterrey.

SANTIAGO ROEL.

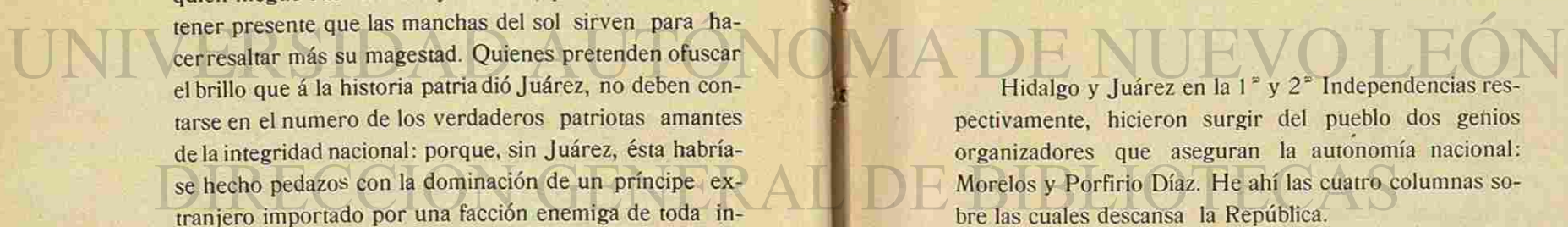


Como no es posible que, por más malvado que sea, un hijo olvide los actos nobles de su padre, así tampoco ningún mexicano debe relegar al olvido la memoria de Juárez; por lo mismo, todos los ciudadanos, ávidos de rendirle tributo, celebran el centenario de la fecha en que vió la luz primera tan eximio patricio. Es verdad que algunos menguados han osado poner en tela de juicio la conducta inmaculada del hijo distinguido de las sierras de Oaxaca, mas para que la grandeza de los hombres expida fulgores, es indispensable que haya quien niegue sus virtudes y méritos; pues es menester tener presente que las manchas del sol sirven para hacer resaltar más su magestad. Quienes pretenden ofuscar el brillo que á la historia patria dió Juárez, no deben contarse en el numero de los verdaderos patriotas amantes de la integridad nacional: porque, sin Juárez, ésta habría-se hecho pedazos con la dominación de un príncipe extranjero importado por una facción enemiga de toda independencia política. De aquí que, amar y venerar á ese vástago de bronce de la raza conquistada, es lo mismo

que adorar á la libertad, amar la emancipación política y rendir ferviente culto á la soberanía de la nación.

Y si hubo época en que los odios de partido pudieron amenazar el formidable pedestal sobre que se alza esa gloria mexicana, hoy, ya serenos los ánimos, la República enaltece al que hizo tantos bienes y supo fortificarle su unidad nacional. Y para apreciar esa magna obra, se necesita que el tiempo fuera el único que se metiese á prueba los méritos del hombre con cerviz de acero: el que resiste los empujes de los lustros que transcurren y se hunden en el ocaso, puede inscribir su nombre en el libro de los inmortales; y Juárez es una de aquellas figuras de granito impuestas á los azares del tiempo, para perdurar á través de todas las generaciones. ¡Tal es su grandeza de hombre y de héroe!

JUAN PEDRO DIDAPP.



Hidalgo y Juárez en la 1ª y 2ª Independencias respectivamente, hicieron surgir del pueblo dos genios organizadores que aseguran la autonomía nacional: Morelos y Porfirio Díaz. He ahí las cuatro columnas sobre las cuales descansa la República.

México, Febrero 25 de 1906.

AGUSTIN ARROYO DE ANDA.

Juárez, el egregio Presidente de México, es la sublime personificación del deber patriótico; sereno y firme en la fe de sus principios salvadores, derribó los primeros obstáculos que obstruyeron el campo de la libertad, y volvió á su curso la extraviada corriente del bienestar nacional. La dignificación de su Patria fué su noble y constante ideal.

Descubrámonos la frente al pronunciar el nombre de Juárez, que brilla en nuestra historia con caracteres de luz indeficiente.

LIC. M. R. MARTINEZ.

Así como la luz disipa las tinieblas, el genio de Juárez ahuyentó, con vivísimos resplandores, el oscurantismo y el retroceso. Las Leyes de Reforma bastan para inmortalizar su nombre. Su grandiosa figura se destaca en el templo de la gloria, al lado de los héroes del Continente Americano.

Monterrey, Marzo de 1906.

ALBERTO GONZALEZ.

La glorificación del Gran Juárez, por el partido liberal de la República Mexicana, es un hecho natural y lógico. Cuando el resultado de una lucha es de emancipación y de liberación completa, los sostenedores de ella, merecen gratitud y admiración; en el caso presente los resultados de emancipación completa intelectual y de liberación absoluta del poder clerical, nos dicen muy claro, que son resultados de la obra fecunda de la Reforma; y siendo el Gran Juárez el padre de ella, merece no sólo nuestro gran respeto, sino nuestra eterna y sostenida veneración.

México.

I. A. DE LA PEÑA.

¡Juárez! El Gran Apóstol Mexicano de la libertad, cuya prominente figura sombrea todas las épocas de la historia de México; porque refleja en el pasado ennobleciendo al primitivo indígena de cuya raza se originaba, porque cae sobre el presente para llenarlo con la simiente de sus redentoras ideas, y porque proyectará esa sombra aun en el porvenir dilatándose en los lejanos horizontes de la más remota posteridad; Juárez, el grande entre los grandes expuestos á la contemplación pública cuando se conmemoran las glorias de la patria; Juárez, no sólo evitó con una enérgica resolución suya, los funestos efectos del golpe de Estado de 1857; no sólo afianzó las libérrimas instituciones que entraña la Carta fundamental de la República con el triunfo decisivo de las huestes liberales en Calpulalpan, implantando valerosamente la Reforma en medio del estruendo de aquella guerra llamada de tres años; sino que aseguró para siempre la independencia y la paz de la Nación en el Cerro de las Campanas. Por eso, en todo el país actualmente se está celebrando su apoteosis; por eso, en el extranjero se le admira y se le proclama Benemérito de las Américas; y por eso en todo el mundo se le respeta.

MANUEL MARIA HINOJOSA.

El pueblo, en el paroxismo sublime de la gratitud hacia sus libertadores, los eleva á la categoría de Divinidades, por eso México celebra hoy con la Apoteosis el primer centenario del natalicio de Juárez.

FRANCISCO BUENTELLO.

Juárez es á la Patria Mexicana como el Sol á su sistema; inmenso en su poder y gran depurador, que con su benéfica influencia atrajo á su alrededor y dió vida á un Pueblo que por él será eternamente asociado dentro de las grandes ideas y de las libertades patrias, honrado y respetado por sus hechos y siempre grato á la memoria del meritisimo Ciudadano.

Tacubaya, Marzo 12 de 1906.

GRAL. MIGUEL M. MORALES.

La paz y prosperidad de que hoy disfruta la República es el fruto de la Libertad del inmortal Juárez.

Los gobernantes que hoy ciñen sus frentes con laureles, fueron pigmeos al lado de Juárez; y sólo han podido crecer y gobernar, cobijándose con la sombra de aquel que nos dió Patria y Libertad.

México, Febrero 28 de 1906.

Brigadier de Artillería

FRANCISCO DE P. MENDEZ.

Quien dice Benito Juárez, dice justicia, patriotismo, libertad.

Juárez como Dante, Mazzini y Garibaldi sintió intensamente el patrio amor y amó altamente la libertad, y con inquebrantable fe y férrea mano conquistó la segunda independencia de México á pesar de los traidores y de los tiranos!

Juárez es el Bayardo de México y el Caballero de la humanidad.

LUIS BRUNI.

Romper los estrechos moldes en que una secta nefanda tenía en marasmo criminal la Libertad y el Progreso de la Patria; poner un valladar infranqueable entre la fe ciega y la fe razonada, entre la teocracia y el librepensamiento; destruir los receptáculos de peligrosa piedad y de santas orgías; soltar el verbo denunciador de indignidades y oprobios para recordar al hombre sus deberes sacudiendo apatías infamantes; desafiar magnífico no sólo la tiranía sino el despotismo, fuerza bruta hija del consorcio entre la cogulla y la espada; arrojar á la faz de la Europa asombrada el cadáver de uno de sus príncipes para escarmiento y baldón de ambiciosos tiranos: todo eso es obra tuya ¡oh Juárez! ¡Bendito seas! Sí . . . ¡bendito seas! porque tú, de pie sobre la roca incommovible de la Justicia y del Derecho, sereno, sublime, buscando en el espacio los signos proféticos de la República consolidada y despreciando el huracán de los combates que rugía á tus pies entre oleadas de sangre y maldiciones y lamentos, diste vitalidad á la *idea* tornándola en *acto*, enseñaste al mundo entero cómo se hace libre y se dignifica á un pueblo y franqueaste así las fronteras de la inmortalidad.

Linares, N. L., Marzo de 1906.

R. DE LA GARZA.

Benito Juárez es un símbolo: en él encarnaron las aspiraciones progresistas del partido liberal; y con su virtud, su gran espíritu democrático, y esa poderosa fuerza moral que da la convicción, conquistó para la historia de la República, una gloriosa etapa. 1857-1867.

México, Marzo 1^o de 1906.

NICOLAS PINZON.

Gral. Brigadier.

Un himno que se escapa en acordados sonos, una vibración armoniosa del arpa de oro de la historia, son más valiosos que un bloque de nítido alabastro, cincelado y pulido por la mano de artifices gigantes. El polvo de los años cubrirá el pedruzco y borrará su tradicional leyenda; pero el libro, la página bendita que acogió su recuerdo en sus ennegrecidos caracteres brillará con luces de diamante, los descompondrá en iris, y, pasará inmutable centenares de siglos, siempre grande, siempre luminoso, siempre fulgurante como el sol y puro como el cielo diáfano que hermosea el Universo.

Allí en el fondo revuelto de ese mar de luz cubierto de nimbos de topacio, flotará en nuestra historia la figura del insigne Benemérito de América: ¡Benito Juárez...!

Con Juárez principió para nuestra República la época filosófica, la época en que van á realizarse los sueños platonianos del imperio del pensamiento sobre todos los poderes de la tierra, la época en que la conciencia rompe sus ligaduras para remontarse al cielo; ideal divino hacia el cual se acerca la humanidad, dejando un éxodo de sangre!

Al soplo vivificante de una página escrita del pasado, el espíritu de los glorificados se torna luego; en ella brota un raudal de ejemplos prácticos; en ella se abreva el patriotismo inmenso, la sed de altezas infinitas y de aspiraciones altruistas; y en ella, en fin, palpita en expansiones ardientes todo el amor de un pueblo que se engrandece por el vivo fulgor que sobre él derraman sus semidiosos muertos.!

¡¡Llor á Juárez!!

Torreón, Coah.

Profa. ANA MARIA BERLANGA.

La vida de Juárez fué, para su pueblo que navegaba á los embates del fanatismo y de la tiranía, como una alborada de esperanza que iluminó los horizontes de la libertad del pensamiento y de la conciencia; y, para la República aménazada de muerte en sus instituciones, el defensor de su gloriosa bandera y el vengador de su dignidad ultrajada. Por eso cuando hablamos de Juárez, sentimos el corazón palpar de contento, y nos desprendemos de todas las pequeñeces, para admirar la personalidad de aquel coloso circundado de gloria, proclamado por los buenos mexicanos como salvador indispensable de su época, y por el mundo entero, como defensor de la libertad humana.

MARIA GARZA DE SANCHEZ OLIVO.

Sí: es menester que tengamos fé en los grandes hombres, en esos espíritus extraordinarios que condensan en un inmenso pensamiento la manera general de pensar y modelan la vida de los pueblos.

Benito Juárez fué uno de esos hombres de genio superior: había concentrado á un tiempo toda la honradez, toda la tenacidad y la energía de los héroes legendarios de su raza; tuvo la sabiduría para discernir lo que su tiempo reclamaba y el valor para conducir á su pueblo, sin otra fuerza que la conciencia del derecho y el sentimiento del deber, hasta la más grandiosa de las victorias: la resolución del dra-

ma histórico de la regeneración de México y el salvamento de nuestra libertad. Por eso tan insigne demócrata ha merecido la magna fiesta de apoteosis que le consagra la gratitud nacional, y ocupar el primer puesto entre los héroes de la civilización del mundo.

Tengamos fe en la grandeza de Juárez. Su vida no fué en vano y será perdurable su memoria: nos queda su obra de la Reforma iniciando un nuevo capítulo en la Historia Patria, y su sombra bendita proyectándose sobre la historia de América.

LIC. JUAN B. SANCHEZ OLIVO.

La encarnación de los Derechos de la justicia, y de la honradez política social, está en el caso del Benemérito Juárez: "El respeto al derecho ajeno es la paz."

México, Marzo 20 de 1906.

JULIO CERVANTES.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Si cada Nación tuviera un JUAREZ no existirían Reinados ni Teocracias!

ANTONIO TOVAR.

Autor de la segunda independencia, venciendo á la Francia, consumó la primera transformando el alma nacional con las leyes de Reforma. A la doble corona del patriota añadió la del hombre honrado, muriendo en la pobreza. Mora á la diestra del grande entre los grandes Miguel Hidalgo y Costilla, llenando con él los cielos de la historia mexicana. El amor á la Patria fué el objeto de su vida, por eso Juárez es bendecido. ¡Nada hay fuera de la Patria!

EUGENIO J. CASTILLON.

Si Hidalgo es muy digno de vivir eternamente en nuestro corazón y en nuestra memoria, por haber roto las cadenas de la esclavitud, que nos ligaron al trono de los Borbones, JUAREZ merece asimismo nuestra ardiente gratitud y nuestro constante recuerdo, por haber completado la inestimable obra de aquel egregio Caudillo; no sólo salvándonos de ser atados de nuevo á otro solio, el de los Bonapartes, sino revelándonos el secreto de nuestro propio poder, para resistir y triunfar en lo futuro de toda extraña dominación.

México, 21 de Marzo de 1906.

LIC. FRANCISCO MONTAÑO RAMIRO.

Grande y Abnegado en la desgracia, como grande en el Poder.

GRAL. JESUS CAMARGO.

Después del Señor Juárez su espíritu, y con él las lecciones de la experiencia, y que unidos como hermanos por el vínculo poderoso de las ideas, utilicemos con acierto la enseñanza de lo pasado, al pensar en el porvenir.

Monterrey, 25 de Febrero de 1906

CORONEL HIGINIO AGUILAR.

JUAREZ es la figura más prominente de la Humanidad, porque fué al mismo tiempo filósofo, moralista, legislador, político, patriota, reformador, libertador, apóstol, héroe y redentor, con la circunstancia notabilísima de que bajo cada uno de estos caracteres demostró una supremacía indiscutible respecto á sus émulos, supuesto que su filosofía y su moral, sintetizadas en el axioma, "entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz" comprendía admirablemente y hasta con ventaja los principios de la filosofía más profunda y las enseñanzas todas de Jesús; su legislación es la más perfecta de las instituciones modernas; su patriotismo superior á cuantos registra la historia en sus anales; su política exclusivamente basada en la verdad y la honradez, en la dignidad y la justicia, ni tiene precedente ni tiene paralelo; su forma es la más necesaria, justificada, grandiosa y fructífera de las evoluciones sociales; su apostolado el más sublime, porque hizo practicar la confraternidad idealista de sus predecesores, y su redención es la más santa, porque es la redención de la conciencia. Hé aquí por qué lo conceptuamos, más que Benemérito de las Américas, Benemérito de la Humanidad.

LIC. TOMAS BERLANGA

A los grandes hombres se les consagran mármoles y bronces: el Grande entre grandes debe vivir eternamente en el corazón de los buenos ciudadanos.

Morelia, Marzo 6 de 1906.

LUIS B. VALDEZ.

Para el gran repúblico que no midiendo nunca los sacrificios ni temiendo jamás el poder de la Iglesia ni el funesto fanatismo por ella propagado hizo heroicos esfuerzos para implantar en nuestra patria la verdadera libertad, la libertad basada en el derecho y la justicia; para el insigne Presidente Juárez toda nuestra gratitud, todo nuestro respeto, la más grande y sincera admiración.

JULIO MARTINEZ.

La obra, el mérito y las glorias del Apóstol de nuestra Libertad, son de tanta magnitud y trascendencia, que el Sol no alcanza á bañarlos con sus rayos; pues Juárez como Cristo, nació en humilde cuna, creció luego y se elevó después por su fe y patriotismo, hasta el Templo de la inmortalidad y la grandeza.

RAMON DE LOS SANTOS.

El Benemérito Licenciado Don Benito Juárez á quien conocí desde mi infancia y acompañé y serví hasta su fallecimiento, fué una persona que dedicó toda su vida al bien de su país y á los principios liberales, sacrificando su reposo al servicio público, haciéndose digno de considerarlo por su revelantes méritos, héroe de nuestra segunda independencia.

GRAL. IGNACIO MEJIA.

No busquéis más en ningún diccionario, con otra significación la palabra "Patriotismo", porque hace muchos años que, para gloria de México, quedó definida en la Historia por todas las naciones, con este nombre; ¡Benito Juárez!

MANUEL CISNEROS.

Así como el Sol caldea la Tierra y vigoriza las plantas con sus rayos luminosos y ardientes, Juárez, con sus leyes de Reforma y con su épica constancia en defender la integridad nacional, hasta verla libre de la opresión extranjera, inflama en los corazones el sentimiento del patriotismo y alienta en los cerebros las ideas de justicia, libertad é igualdad.

Por eso merece que se le ovacione, que se le dignifique y que su nombre se perpetúe al través de las edades con creciente veneración.

CIPRIANO ORDOÑEZ.

La redentora obra del inmortal Juárez es el supremo decálogo de la Democracia, porque lo considero como el modelo del excelso bien. Yo encuadraría la imagen del sublime Indio, poniéndole por pedestal el cariño y la gratitud de un Pueblo á quien hizo libre; por solio los espacios siderales que lo acercan á Dios; por un lado, las aguas rumorosas de su fama y por el otro, los turbulentos oleajes del Atlántico que sin cesar le gritan á la Europa, "America es grande porque tuvo un Juárez"

DR. JOSE GONZALEZ GUTIERREZ.

¡Loor eterno al gran reformador de 1857 y Padre de nuestra segunda Independencia! Habrá grandes como tú ¡oh Juárez! pero más excelsos que tú, ninguno.

PROFA. DELFINA L. FLORES.

JUAREZ: el grande, el excelso, el hijo predilecto de México, es un ejemplo admirable de lo que pueden alcanzar el trabajo, la fe y la constancia en un país regido por instituciones democráticas: él, nacido en la más humilde cuna, pero adornado entre otras muchas, con aquellas inestimables dotes llegó á ser por sus gloriosos hechos y por su imperecedera obra en favor de la Nación, la figura más grandiosa, no sólo de nuestra Patria, sino tal vez de todo el Continente descubierto por Colón. ¡Bendito, bendito sea...!

DR. JESUS M. TREVIÑO.

La libertad hace del hombre el ciudadano y de la nación hace la Patria.

Por eso es el más preciado de los bienes.

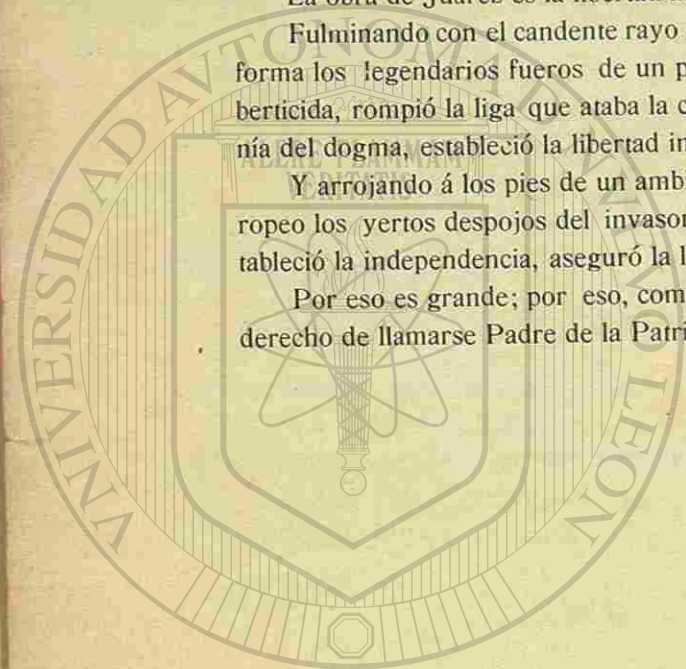
La obra de Juárez es la libertad misma.

Fulminando con el candente rayo de las leyes de Reforma los legendarios fueros de un poder espúreo y liberticida, rompió la liga que ataba la conciencia á la tiranía del dogma, estableció la libertad individual.

Y arrojando á los pies de un ambicioso monarca europeo los yertos despojos del invasor infortunado, restableció la independencia, aseguró la libertad nacional.

Por eso es grande; por eso, como Hidalgo, tiene el derecho de llamarse Padre de la Patria.

UN MEXICANO.

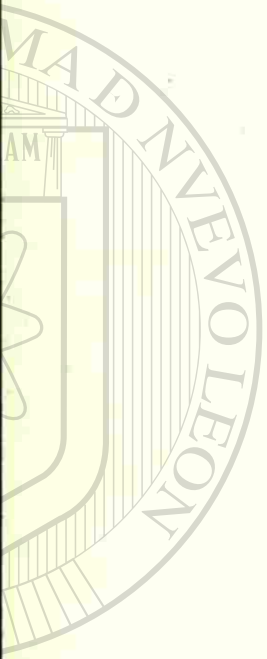


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL



U A N

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS